

Cartagena, La Unión y Diputación... nes, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 » Esto de España, un año... 15 »

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES Teléfono núm. 143 NUMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS AÑO III.—NÚMERO 794

La Mañana

Diario independiente

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

Pagos adelantados

Redacción y Administración Plaza de Valarino Togados, núm. 12, 1.º

25 ejemplares 75 céntimos

Cartagena, lunes 11 Julio 1910

Madrid

El éxito de la Cierva

Cuando estas cuartillas se publican, el lector conocerá sobradamente las incidencias parlamentarias de la discusión del mensaje y de la situación respectiva en que mayorías y minorías quedan a su terminación.

En primer lugar la minoría republicana socialista, siguiendo en esto un criterio político esencialmente tradicionalista, ha dado preferencia a un asunto lírico, sentimental, sobre las cuestiones trascendentales cuya pronta resolución importa al país.

La expectación era enorme, cuando se supo que la Cierva iba a hablar por la minoría conservadora. El lector no desconoce la campaña de injusticias, de ataques en campaña exagerada misma estribaba su ineficacia, de violencias de concepto y de palabras, de que en el propio hemiciclo parlamentario, se ha llegado—por determinados oradores de una ética pública y personal muy nebulosa—contra el indiscutible jefe del partido conservador.

Los temperamentos independientes, que no hipotecamos nuestras simpatías ni nuestras opiniones a individuos ni a colectividades, consideráramos con especial inclinación la figura de este hombre combatido tan feramente, tan despiadadamente agredido, que en medio de la tempestad pasional a su alrededor desencadenada, permaneciera frío, impassible, con una ecuanimidad que solo la rectitud en el pensar y en el obrar es capaz de producir.

Consideráramos con prevención esta hostilidad ambiente cada vez más ostensible. Pensáramos en la anomalía de que en un país como el nuestro—cuya hacienda, cuyas colonias, cuya vida toda ha sido desfilarrada durante el siglo XIX sin que los odios colectivos convergieran contra una personalidad determinada—la opinión se agitasen en aversión contra un solo hombre, a quien no se le imputan, sin embargo, fraudes ni maquinaciones, ni delitos de bajos egoísmos. Sentíamos—digámoslo claramente—una desconfianza cada vez más marcada contra el real ó supuesto sentimiento popular; y una proncipación cada vez más decidida en favor de quien oponiendo la arista de su voluntad a la corriente, probaba el temple de sus convicciones, la firmeza de su temperamento, la fe en sí mismo y en la justicia de una causa, cuyas raíces debían ser hondas cuando todas las hachas de la maledicencia son tan potentes para destrozarlas.

Y ve aquí que nuestra instintiva simpatía tenía un objetivo fundamente. Porque cuando ayer el Sr. Cierva, ante la expectación silenciosa de la Cámara, atestado de público alzóse a hablar, y parcamente, sin apasionamientos ni exageraciones fue refutando uno por uno los ataques de que ha sido objeto, desmentando sus aseveraciones con cartas y papeles de alto interés, que ya conocéis, desmenuzando en cuidadoso análisis el proceso generativo y evolutivo de la conjunción antidemocrática, poniendo de relieve la gravedad de las situaciones que ha tenido que resolver como ministro, rechazando, en fin, todo temor ante las insinuaciones de atentados personales, para afirmar que, en lo que estima el cumplimiento de sus deberes políticos, no retrocederá jamás, en un plano de elevación mental y verbal, en un tono de serenidad y de madura admirables—el Congreso entero, con la excepción republicana—le aplaudió clamorosamente, y los diputados de la mayoría los pri-

meros desfilaron para estrechar su mano. Fue uno de esos triunfos que bastan para compensar de todas las amarguras.

Y es que hay en la vida pública, como en el orden privado, una línea ideal separatoria de la apreciación severa, pero justa de los actos ajenos, y del ataque injurioso, soez, que no tiene su determinante en imperativos de la conciencia sino que arranca de la pasión y no se detiene en los lindes de la perfidia. Y por ello cuando un ciudadano es objeto de una persecución injusta, se produce la reacción favorable en virtud de una inevitable ley de compensación moral, que es como manifestación inconsciente de aquella ideal justicia que todos íntimamente sentimos.

No solo los diputados de la minoría conservadora, con el señor Maura que, emocionado, abrazó al ilustre exministro y le vitoreó con entusiasmo, sino todos los diputados de la mayoría canalejista, le hicieron objeto de aplausos y felicitaciones.

Yo no se como recogerá la muchedumbre, y en ella incluyó a la prensa, la oración del señor de la Cierva. Cuando yo veo que la muchedumbre combate a alguien—decía Nietzsche—comienzo a pensar que ese alguien es alguien: lo peor que se puede ser, para la muchedumbre.

Juan Pujol

GRITOS DISPERSOS

Atravesas mis sueños como una gaviota augurando la bárbara tempestad que presientes. Mi vida es en tus manos, como ánfora rota y mi carne manzana mordida entre los dientes.

Te cojías a mis brazos y de terror vacilas, y te vas y de nuevo mi vida dejas solo. Tienes el glauco encanto del mar en las pupilas y en tu alma la inconstancia sabore de la ola.

El peligro me atrae. Ante tus plantas rendido te entrego la postrema floración de mi ensueño que el viento helado y húmedo del otoño deshoja.

Yo se que tu inconstancia me arrojará al olvido igual que esos cadáveres que abrazados a un fleña en las desiertas playas, el mar, voluble arrojo. Francisco Villaspesa.

COMUNICADO

Sr. Director de LA MAÑANA. Muy señor mío: Espero de su amabilidad permita y ordene la publicación en su diario de estas líneas, que me sugiere un suelto de «El Balañarte» de hoy, y cuya publicidad intereso única y exclusivamente por la opinión, y para destruir la insidiosa y equivocada tendencia que el mismo periódico.

En su consecuencia, he de manifestar que no habrá nada, absoluta, ni de mentarme que con su firma, ni en mi presencia, sostenga, ni menos pruebe, que yo pronunciara las palabras «canalla» y «borracho» que dicho periódico, por referencias, me atribuyó; no solo, porque no las pronuncié, sino porque jamás las pronunciara gratuitamente y menos refiriéndome a obreros.

Son muchos de estos los que me conocen y saben, ó debe constarles, que nunca, y así porque sí, les aplicaría semejantes calificativos. Esto no obsta, para que yo, por considerarle injustificada, haya podido protestar, como protesto, de la conducta de una parte del público que asiste a las sesiones de nuestro Ayuntamiento.

Le anticipa la expresión de su reconocimiento y gratitud su atento seguro servidor, q. s. m. b., Juan Sánchez-Doménech. 10 Julio 1910.

Impresiones locales

El torero que durante unas horas nos admiró con sus valentías, deslumbrando nuestros ojos con sus giros luminosos, fue alzado en triunfo sobre los hombros de la plebe; en tan airosa e incómoda situación, recorrió todas las calles, desde la plaza hasta su domicilio.

Y he aquí que estos buenos muchachos, estos hombres envueltos en sus trajes domingueros, que se apresuran, entusiasmados, a arrimar su hombro para transportar al ídolo de una tarde, tienen todas mis simpatías, tienen las simpatías de casi todos nosotros.

Es un poco difícil—yo no lo he intentado nunca—tratar de inquirir el porqué de nuestros sentimientos en un momento preciso; quizá si nos preguntaran en qué nos fundamos para profesar amor u odio a una persona determinada no supiéramos qué contestar; esta vez, sin embargo, yo tengo argumentos en que apoyarme y acaso os convenza de las razones que me impulsan a simpatizar con estos muchachos que portan sobre sus hombros, procurando no lastimarlos, la frágil figura cubierta de oro, que poco há danzaba por la arena de la plaza, en rápidas carreras.

Yo amo la ingenuidad en las gentes, la ingenuidad que solo se encuentra en los hombres sencillos, casi «primitivos»; y esta misma ingenuidad la que les hace explotar en un estallido de entusiasmo y la que, en unos días en que la patria se hallaba amenazada, hizo a los buenos e ingenuos españoles coger los fusiles y lanzarse a la lucha, sin pensar en su insignificancia, comparada con potencia y pericia del ejército invasor.

Acaso alegue alguien que no es la situación de estas gentes de las más arrogantes, que aún en los hombres primitivos se encuentra latente el sentimiento de dignidad que les impide humillarse, asemejándose a las bestias cuando llevan en hombros a un torero ó arrastran el coche de una reina; pero a esta observación podía yo contestar con otra de un Sr. Azorin, que si no recuerdo mal, decía:

Lo que puede ser dignidad para el habitante de un piso primero, puede no serlo para el que habita en la buhardilla.

Y aún, como postrero razonamiento, añadiera que los hombres acaso seremos más dignos cuanto más nos asemejemos a las bestias.

P.

LOS AZUCAREROS

(Por telégrafo)

Madrid 10 a las 20. Una comisión de azucareros zaragozanos pedirá al Ministro de Hacienda una prórroga al trimestre del concierto de la ley vigente, que expira el tres de agosto próximo.

También rogarán al Sr. Cobián que circule las órdenes para que se acente la persecución del contrabando de la sacarina.

Vida militar

Se han concedido tres meses de licencia para Santander, don Sebastián Y. Francia, al general de brigada de la sección de reserva don José Menéndez y Escobar, y también se ha concedido licencia para el extranjero al primer teniente de Caballería, con destino en el regimiento de Sesmas, don Manuel Matas.

El capitán de Caballería don Federico de Santiago, recientemente ascendido a este empleo, ha sido confirmado en el cargo de ayudante de ordenes del teniente general don Luis de Santiago.

El capitán de Artillería don Angel Palacios cesa en el cargo de ayudante de campo del general de brigada don Juan López Palomo, y el capitán de Infantería don Luis Catalán ha sido nombrado ayudante de campo del general de división don Antero Rubin.

Se ha concedido oficialmente la adquisición por los Parques de suministro de la máquina automática refinadora de masas, inventada por el comandante de Artillería don Enrique Nieto.

Se han publicado las propuestas de ascensos de Alabarderos, auxiliares de Oficinas de Artillería y maestros de taller de dicha arma.

El primer teniente de la escala de reserva del Arma de Caballería don Joaquín Sáiz, pasa destinado desde el octavo Depósito de reserva, al 13.

El profesor segundo de Equitación Militar don Manuel Luna, ha sido destinado al regimiento mixto de Artillería de Melilla.

Mañana se publicará en el «Diario Oficial» una propuesta de destinos de farmacéuticos militares.

Se ha concedido la separación de la

Academia de Ingenieros al primer teniente de Infantería, alumno de dicho Centro, don Alberto Lagarde.

Se han concedido cruces de primera clase del Mérito Militar rojas, al inspector de Correos don Guillermo Capdevila y dos oficiales más de dicho cuerpo y al ayudante de Obras Públicas don Eduardo Merino y dos empleados, y también se han concedido diversas recompensas por su distinguido comportamiento, con ocasión de la campaña de Melilla, al personal de la Compañía Transatlántica.

En el número de mañana, publicaremos íntegro, el discurso pronunciado por el Excelentísimo Sr. D. Juan de la Cierva, el viernes último.

Desearo que nuestros lectores puedan conocer completa la oración parlamentaria del ilustre exministro, preferimos retardar un día su publicación, a insertar una parte de ella solamente.

Mercado de metales

Telegrama directo de nuestro corresponsal HENRY CAIL Y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne.

10 a las 20. Plomo L. 12-11-10 1/2 Plata. 27 7/8

Cotización del zinc Londres 10 Marcas ordinarias, top. L. 22-3-0

PLOMO.—El comercio de este metal ha salido al fin de su apatía a causa de la continuada firmeza del mercado de Londres; también, por la falta completa de aprestamiento en las ventas y por la penuria de metal para entrega próxima.

Los últimos precios en Londres han sido: plomo inglés, de 12 L. 18 ch. 6 p. a 13 L. 3 ch. 9 p.; extranjero, a 12 L. 13 ch. 9 p. Ligera baja, no obstante las buenas disposiciones del mercado.

En París se ha cotizado a 38' 75 francos los 100 kilos. Pequeña baja. En cuanto a Nueva York, los precios se muestran sin alteración, a pesar de la poca animación de que es objeto el artículo. Cotiza el plomo indiana de 440 a 450 centavos.

ZINC.—Nuestro agente se enteró de que galvanizadores en este artículo; ya se han tratado buenos negocios y son inminentes otros. El Sindicato no ha cambiado sus precios; pero la firmeza se ha reflejado en el mercado de Londres.

Los últimos precios son de 22 L. 2 ch. 6 p. a 22 L. 7 ch. 6 p., como en el septenario anterior.

En París, zinc de Sinesia, a 65 francos los 100 kilos, igual que siempre.

En Nueva York se cotiza el metal indiana a 4'90 y a 4'95 centavos.

PLATA.—El mercado de Londres ha estado encamado y el precio ha continuado, por consiguiente, oscilando dentro de muy estrechos límites. La cotización se ha sostenido principalmente por una demanda moderada para la India, y en alguna proporción por una ligera de especulación. La China ha operado muy poco.

El último precio es 24'58 p. la onza, al contado, y 24'16 p. a plazo. Pequeña baja.

En París se cotiza de 89 a 91 francos kilo.

En Nueva York se ha cotizado a 53 1/4 centavos.

En CARTAGENA sigue siempre el mismo, a 2'625 pesetas.

HERROS Y ACEROS.—No se ha mantenido en los mercados ingleses el impulso de nueva actividad, registrado la semana anterior, habiendo vuelto a caer en el marasmo, que viene siendo la característica durante todo este año. Otra vez se han mostrado reacios los compradores en acudir al mercado, comprando sólo las cantidades suficientes para cubrir sus más apremiantes necesidades, lo que parece demostrar, que no restará seguros en cuanto a la marcha futura del negocio en el comercio de lingote.

La escuadra en Cartagena

Como anunciamos oportunamente, ayer tarde fondó en nuestro puerto la escuadra, compuesta de los buques «Cataluña», «Río de la Plata» y «Princesa de Asturias», este último ya reparado de las averías sufridas en

el tubo de descarga de una de las centrifugas exteriores.

Dicha avería que tuvo por causa la obstrucción de la rejilla exterior con la corrosión del metal, ha sido reparada en el Arsenal de la Carraca, de donde procede la escuadra.

Entre los indicados buques y las baterías de la plaza se cruzaron los saludos de ordenanza, efectuándose después las visitas de reglamento; por las autoridades de Marina.

La novillada de ayer

Con regular entrada se celebró ayer la anunciada corrida.

El ganado bien presentado, cumplió menos el último que fue foguero.

Pastoret tuvo el santo de cara toda la tarde, tanto toreando como matando.

Bregó mucho y bien, ayudando a sus compañeros; lanzó de capa con lucimiento dando varias verónicas y dos lances de frente por detrás lucidos. Toreó de muleta cerca y ceñido, acabando algunos pases con arte y maneras. Mató sus dos toros de otras tantas estocadas, superior de verdad la propinada a su segundo que rodó sin puntilla, concediéndose al diestro la oreja y dando la vuelta al ruedo. A este toro clavó un excelente par al quiebro aguantando con riñones, siendo ovacionado.

El chico almeriense fue sacado en hombros por los «capitalistas» que lo llevaron hasta la fonda.

Lo dicho, que aquí hay un matador de los que empujan.

Pescadero y Baños tuvieron poca fortuna, viéndose en el primero deseos y en el segundo algún progreso y mayor decisión que en el día de su debut; sin embargo, inspirados por las simpatías que nos merece, le aconsejamos que deje transcurrir algún tiempo más de aprendizaje antes de presentarse de nuevo ante este público que tanto le distingue. Con las banderillas, Chielanero y Zurinito y bregando, Gorrea a quien vimos bien colocado toda la tarde.

La actitud de parte del público durante la lidia del último novillo completamente injustificada. Ni la mansedumbre del novillo era tanta que no permitiera ser lidiado, ni aun dado este caso había derecho a que fuera sustituido, pues las banderillas de fuego se han hecho para estos casos aun en corridas de mayor precio que el de diez céntimos por toro como la de ayer. En resumen, que la fiesta resultó entretenedora, saliendo el público muy satisfecho del conjunto de la novillada.

Recortes.

Los escándalos en el Ayuntamiento de Sevilla

(Por telégrafo)

Sevilla 10 a las 20.

El Gobernador está siendo visitadísimo por numerosas personas que se interesan en la libertad de los detenidos por el escándalo en la última sesión del Ayuntamiento.

El gobernador accediendo a los ruegos que se le han hecho, ha accedido a poner en libertad a los detenidos imponiéndoles una multa de 126 pesetas.

La Marina

Se han dictado las siguientes reales ordenes:

Desestimando instancia del segundo condestable Joaquín Escobar sobre dispensa de edad para presentarse a examen de ingreso en el Cuerpo.

Asignando el primer premio de plaza de Cruz y Cartagena, respectivamente a los segundos condestables Antonio Cintora y José García Lobatón.

Promoviendo al empleo de primer condestable al segundo D. José Seoane.

Disponiendo que el segundo condestable D. Augusto Rivas pase a la situación que determina el artículo 200 del reglamento de su Cuerpo.

Concediendo graduación y sueldo de primer teniente al segundo condestable don Cecilio Gómez.

Disponiendo cese en la sección de Cádiz y pase a la de Ferrol el primer condestable D. Nicolás Julián Domínguez.

Consignando a la sección de Cádiz a don Andrés. Minguéz, primer condestable.

Concediendo dos meses de licencia, por enfermo, al segundo condestable don Antonio Manso.

Disponiendo pase destinado a la sección de Cádiz el segundo condestable don Joaquín Bozano.

Destinando al cañonero «Concha» al alférez de navio D. Manuel Bastarreja.

Rogamos a nuestros suscriptores que den cuenta a esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

El mitin de Betheny y la copa internacional de Aviación

En el próximo mes de Octubre, en el campo de Long-Island, cerca de New-York, tendrán efecto los vuelos de aeroplanos para disputarse la Copa internacional de Aviación, instituida por mister Gordon-Bennet y ganada el año último por Curtiss.

Entre las bases de este concurso, figura la de que solo podrán tomar parte en el tres aviadores de cada nación.



La Copa internacional de Aviación

Siendo Francia la verdadera cuna de la aviación—perdonen los hermanos Wright!—el país en que esta ha adquirido más grande desarrollo, las pruebas eliminatorias francesas de la Copa internacional forzosamente tenían que ser interesantes, tanto por el número de aviadores que a ellas habían de concurrir, como por la calidad de los mismos.

Como en 1909, en el actual mitin de Betheny ó de Rains han tenido efecto aquellas pruebas, resultando vencedores Alfredo Leblanc, en primer término, que dió veinte vueltas a la pista en 1 h, 19', 13", recorriendo, por lo tanto, los 100 kilómetros en 1 h, 16', 11", y alcanzando una velocidad media de 79 k. 413 m. por hora. Ha batido todos los «records» establecidos y es el campeón mundial. El segundo puesto corresponde al simpático Latham, que empleó en el recorrido 1 h. 24' 58", y el tercero a Labouchere, 1 h. 25' 24".



Leblanc

Muchos inteligentes han visto con el triunfo de Leblanc confirmados sus pronósticos, a los que servían de base, en primer lugar, la experiencia y la bizzarria del vencedor, y en segundo, el tipo de monoplano que montaba. Este es Bleriot, pero perfeccionadísimo, el último modelo que han producido los constantes estudios del ilustre ingeniero francés.

Sin embargo de no disfrutar Leblanc el renombre que otros muchos aviadores, no es desconocido en el mundo de los deportes. Durante algunos años fue el campeón del globo libre, y actualmente es el discípulo más aventajado de Bleriot. Piloto de la escuela de Pau, ha formado muchos y aprovechados aviadores. Es lo que los franceses llaman «conducateur hors ligne», que en el recorrido de cinco kilómetros ha desarrollado una velocidad de 95 kilómetros por hora.